

¡AY, MI ROCÍO!

Escrito por:

Rebeca Serrada Pariente

'¡AY, MI ROCÍO!'

MACARENA y ROCÍO están sobre sus altares, debajo un expositor de velas, enfrente un crucifijo con un Cristo. Macarena tararea la canción 'Despacito' mientras recoge el dinero de las velas. Mientras tanto Rocío la mira preocupada, inquieta. Macarena canta cada vez más alto

ROCÍO- ¡Macarena, Macarena!

Macarena no escucha a Rocío. Y cada vez canta más alto.

ROCÍO.- ¡Macarena!

Rocío coge una vela y se la tira a Macarena para que le haga caso. Macarena acaba de guardarse un billete en el sujetador.

MACARENA.- ¡Ay ya! ¿Qué? ¿Que deje de coger el dinero? ¿Qué deje de llevar el hábito tan corto?

ROCÍO.- Que no, que no.

MACARENA.- ¿Que deje de decir palabrotas? ¿Que deje de quejarme?

ROCÍO.- Que no.

MACARENA.- Que deje de cantar.

ROCÍO.- Que no...bueno eso es un poco que sí.

MACARENA.- Para algo que me anima.

ROCÍO.- Que no es nada de eso. Hoy no.

MACARENA.- Bueno y entonces qué es.

ROCÍO.- Macarena, escúchame.

MACARENA.- Sabes que siempre te escucho.

Macarena sigue guardándose billetes en el sujetador. Rocío baja de su altar y la agarra del brazo.

ROCÍO.- Escúchame de verdad.

MACARENA.- Ay qué pasa, hija.

ROCÍO.- Tengo un problema.

MACARENA.- ¿Tú? ¿Un problema?

Rocío asiente.

MACARENA.- ¿Y qué problema has tenido tú? Si lo más cerca que has estado de un problema fue el día que bebiste agua bendita y pensabas que ibas pedo.

ROCÍO.- Ay calla qué mal rato, que se me fue el pie y casi desgracio al sacristán.

MACARENA.- ¡Milagro! La Virgen del Rocío se despeña y le abre la cabeza al sacristán.

ROCÍO.- Macarena, no juegues con eso. Dios te perdone.

MACARENA.- A ti y a mí por ser quien somos Dios ya nos ha convalidado todos los pecados.

ROCÍO.- Los míos no.

MACARENA.- Que no llegaste a matar al sacristán.

ROCÍO.- No es ese mandamiento el que he incumplido

MACARENA.- ¿Te has robado unos billetes?

ROCÍO.- ¡Eso nunca!

MACARENA.- Vale a ver pues uno de los otros 5 que quedan. Que eran...robar, matar... ¿piratear? ¿Has vuelto a los torrents? Rocío, que para algo nos hicimos Netflix.

ROCÍO.- Piratear no es un pecado.

MACARENA.- ¿No? Pues debería. La cultura es sagrada.

ROCÍO.- No he robado, no he matado, he honrado todo lo que tenía que honrar y he santificado todas las fiestas...y vaya que si lo he hecho.

MACARENA.- Pues ¿cuál queda?

ROCÍO.- ¿No te sabes los mandamientos?

MACARENA.- Alguno me baila.

ROCÍO.- ¡He cometido actos impuros Macarena! ¡actos impuros!

MACARENA.- ¿Llevas varios días sin ducharte?

ROCÍO.- ¿Te acuerdas de la fiesta de máscaras a la que no invitaron el otro día los arcángeles?

MACARENA.- Tostonazo. Menos mal que no fuimos.

ROCÍO.- Cometí otro pecado, te mentí. Yo sí fui.

MACARENA.- ¿Cómo que sí que fuiste?

ROCÍO.- Que sí que fui, pero no te avisé.

MACARENA.- ¡Pero Rocío!

ROCÍO.- Es que en las fiestas siempre te pones un poco...un poco demasiado festiva Macarena y luego siempre me toca traerte a rastras a casa.

MACARENA.- ¡Pues claro que me pongo festiva, joder! ¡Son fiestas! ¡No me voy a poner funeraria! ¿Y por qué fuiste?

ROCÍO.- Me había encargado San Lorenzo unas pastas y se las tenía que llevar.

MACARENA.- Pero si te salen fatal.

ROCÍO.- Bueno, ya sabes que desde lo de la parrilla ha perdido mucho gusto. Además, así me saco unos dinerillos ide forma honrada, no como tú!

MACARENA.- ¿Y ese es tu pecado? ¿Mentir con lo de la fiesta? Que no pasa nada mujer, si seguro que fue un coñazo. No estoy enfadada.

ROCÍO.- En la fiesta pasó algo.

Macarena mira insistente a Rocío, que habla en voz muy baja.

ROCÍO.- Ligué.

Macarena se echa a reír. Rocío mira al suelo avergonzada.

MACARENA.- Pero qué vas a ligar tú, anda. Que no tienes por qué inventarte cosas para darme celos con la fiesta.

ROCÍO.- Que no me invento nada.

Macarena se queda un rato en silencio. No sabe qué decir.

MACARENA.- Pero...¿ligar de dar besos?

ROCÍO.- Ligar de bonito.

MACARENA.- ¿Los besos no son bonitos?

ROCÍO.- Los besos no son castos. Nos...nos dimos la mano. Un poco.

MACARENA.- Uy la mano. Yo que tú me tomaba la píldora del día después, que ya viste lo que pasó con la broma de la paloma (Macarena señala el crucifijo)

ROCÍO.- ¡Macarena!

MACARENA.- Hija, que es broma...

ROCÍO.- Fue tan bonito... Hacía muchísimo que no me sentía así. No me he sentido tan querida ni en Semana Santa. Él me miraba y me decía ¡ay mujer, qué me has hecho!

MACARENA.- Pues eso mismo me pregunto yo.

Rocío no escucha a Macarena, está ensimismada.

ROCÍO.- Creo que... No sé me gusta mucho. Pero no es posible. Yo soy una virgen y las vírgenes tenemos que mantener la compostura y no perderla por el primer hombre que se cruce en nuestro camino.

MACARENA.- Ni por el primero, ni por el último.

ROCÍO.- Pero Macarena, es que fue todo tan especial.

MACARENA.- ¿Y cómo surgió la cosa? ¿Te recitó el Pentecostés?

ROCÍO.- Me sacó a bailar.

MACARENA.- ¿En serio? ¿Pero y quién era?

ROCÍO.- No sé, es que preferimos no romper el misticismo de las máscaras.

MACARENA.- ¿Tú cuál llevaste?

ROCÍO.- Una de Spiderman que se dejó aquí un niño que pidió convertirse en él.

MACARENA.- Y después del baile, la mano, las miraditas los ¡ay mi Rocío! ¿Os disteis el móvil?

Rocío niega con la cabeza.

MACARENA.- ¿El mail?

Rocío niega con la cabeza.

MACARENA.- ¿La dirección?

Rocío vuelve a negar con la cabeza.

MACARENA.- ¿Unos pasajes de Biblia para mandaros mensajes encriptados? ¿ALGO?

ROCÍO.- No, nos dimos nada. Y por eso estoy preocupada, porque para algo que encuentro que me hace feliz de verdad. Dios mediante, eso siempre (Rocío se santigua y se entristece)

MACARENA.- ¿No hay forma de encontrarle entonces?

ROCÍO.- Creo que no la hay...

Macarena y Rocío se quedan calladas. A Macarena se le ilumina la bombilla.

MACARENA.- ¡Se me ocurre una! ¿Por qué no miramos el evento de Facebook?

ROCÍO.- ¿Había evento?

MACARENA.- ¡Ah claro, es que tú no tienes cuenta! A ver si con suerte él sí.

Macarena saca un móvil de su hábito.

ROCÍO.- ¿Y ese móvil?

MACARENA.- Los milagrillos Rocío, que cada vez traen ofrendas más modernas.

Rocío mira con escepticismo a Macarena mientras busca algo en su móvil.

MACARENA.- Vale, aquí está. Vamos a mirar los invitados y tú según la foto de perfil a ver si puedes intuir si era tu hombre.

ROCÍO.- Si ya te digo que con las máscaras no vimos nada. Yo solo sé que tenía una labia...me decía unas cosas tan bonitas que...¡ay Macarena, no sé!

MACARENA.- Podemos ir mirando los perfiles de todos los tíos que tengan cara de majos. Aunque si estaba invitado todo el santoral, lo vamos a tener difícil.

Rocío se asoma al móvil de Macarena. De repente, se emociona mucho.

ROCÍO.- ¡Ese! ¡Ese es! ¡Qué cuchi! Si tiene puesta una foto con la máscara...eso seguro que es porque se acuerda de mí.

MACARENA.- ¡Seguro que sí! Voy a mirar su perfil, a ver qué tiene.

Rocío le aparta el móvil a Macarena.

ROCÍO.- No, no sé. ¿Y si lo dejamos como está?

MACARENA.- Déjame mirarlo a mí. Tú no mires y ya está. Y si es algo malo...pues guardo el móvil y aquí no ha pasado nada.

ROCÍO.- Hecho.

Macarena empieza a mirar fotos. Cada vez se sorprende más.

MACARENA.- ¡Uy la virgen Rocío! ¡Uy la virgen!

ROCÍO.- ¿Qué pasa?

MACARENA.- No me lo puedo creer.

ROCÍO.- Es algo horrible. Lo sabía. Es horrible.

MACARENA.- ¿Tú sabes con quién has estado pelando la pava?

ROCÍO.- No me lo digas.

MACARENA.- Vale, igual prefieres no saberlo.

Rocío mira preocupada a Macarena.

ROCÍO.- Ay ya venga, dímelo.

MACARENA.- Casi te das unos besos con Viracocha.

ROCÍO.- ¿Qué Viracocha ni Viracocha?

MACARENA.- Tía, Viracocha, el dios Inca.

ROCÍO.- Pero ¿cómo con Viracocha?

MACARENA.- Que lo que llevó a la fiesta no era una máscara, que es su cara. Que sale así en todas las fotos de su Facebook.

Macarena empieza a deslizar el dedo por la pantalla.

MACARENA.- Mírale, aquí en la playa, aquí con un bastoncico levantado en alto. Oi, oi, creando las estrellas, madre mía qué pintas. Qué peligrosas son las primeras fotos del Facebook, ¿eh?

ROCÍO.- Pero que no puede ser verdad.

MACARENA.- ¡Que sí, que sí! O sea, es que además esto no es que sea un acto impuro, es que es una relación inter religiosa.

ROCÍO.- ¿Pero qué hago ahora? ¿Cómo gestiono esto?

MACARENA.- Pues como lo gestionaría una persona normal. Háblale por Whatsapp y dile que si quedáis a tomar un café.

ROCÍO.- Ah claro, genial. ¿Y dónde quedamos? ¿Aquí en la iglesia? ¿En su pirámide?

MACARENA.- Bueno, un punto intermedio habrá, ¿no? No sé, Cuzco.

ROCÍO.- ¿Puedes dejar de bromear, por favor?

MACARENA.- Lo siento, pero es que esta situación me parece demasiado sórdida.

Rocío se sienta en el suelo, agobiada. Macarena la ve y se preocupa, se sienta a su lado.

MACARENA.- Ay...Rocío, lo siento.

ROCÍO.- No, Macarena no. Es que estas cosas no son mías. Yo soy la recatada, la santa, la que no se enamora, la que lo máximo que ha visto de un hombre es el torso de mí...de nuestro hijo.

Rocío señala el crucifijo.

ROCÍO.- Estas cosas no son para mí.

MACARENA.- ¿Y para quién es el amor entonces?

ROCÍO.- Para los mortales, para las tiendas de regalos y para que nuestras huchas estén llenas de dinero pidiendo arreglar corazones rotos, Macarena.

MACARENA.- ¡Pues que viva el amor entonces!

ROCÍO.- No para mí.

MACARENA.- ¿Y por qué no?

ROCÍO.- Macarena. Yo, una virgen. Él un Dios. Mi marido, San José.

MACARENA.- Pero qué marido, si tú a San José no le has visto en tu puta vida Rocío. Que ni en la Biblia vienen fotos tuyas.

ROCÍO.- No hables así de nuestro José.

MACARENA.- Yo en el único José que creo es en José Cuervo.

ROCÍO.- Eres insoportable.

MACARENA.- ¡Y tú estás enamorada y no lo quieres admitir!

ROCÍO.- No lo estoy.

MACARENA.- Vale, no querrás volverle a ver nunca más entonces.

ROCÍO.- No, por supuesto que no quiero.

Rocío se queda cortada, en silencio.

ROCÍO.- Ay...pero ¿por qué? ¿Por qué un Dios, maldita sea?

MACARENA.- Bueno, ¿quién esperabas que fuera a una fiesta organizada por arcángeles? ¿Daddy Yankee?

ROCÍO.- Y yo que sé.

MACARENA.- Bueno mira, yo creo que lo más fácil que podemos hacer es escribirle por Facebook y ya que sea lo que Dios quiera.

ROCÍO.- Ni hablar.

MACARENA.- Vale.

Rocío se queda callada, Macarena la mira hasta que Rocío habla.

ROCÍO.- Bueno venga. Pero un mensaje casto.

Macarena se pone a teclear.

MACARENA.- Hola, Viracocha.

ROCÍO.- Bien.

MACARENA.- Mira nene, te escribo por si quieres quedar.

ROCÍO.- ¡Mal!

MACARENA.- Informal y directo.

ROCÍO.- Mejor pon: Hola Viracocha, te extrañará que te escriba. Soy Spiderman, bueno, no Spiderman, tú sabes, la mujer que llevaba la máscara de Spiderman en la fiesta. Me preguntaba si has seguido pensando en mí como yo lo he hecho en ti.

MACARENA.- No le digas que tú has pensado en él, que se viene arriba.

ROCÍO.- ¿Ves? Esto se me da fatal. Vamos a dejarlo como está.

MACARENA.- No, no vamos a dejarlo como está.

ROCÍO.- Sí, se acabaron las tonterías.

MACARENA.- De verdad que no te entiendo.

ROCÍO.- ¿El qué no entiendes?

MACARENA.- No entiendo que no aproveches algo que has dicho que te hace feliz. No entiendo que sigas encerrada en tus miedos y convicciones añejas. Estamos en el siglo XXI, Rocío. Eres una mujer joven, ¡joder llevas 500 años pareciendo que tienes 16!

ROCÍO.- ¿Y qué tiene eso que ver?

MACARENA.- Que por dentro sí que tienes 500 años. Que ya es hora de que te guíes por lo que hay aquí (*Rocío le señala el corazón*) y menos por lo que durante siglos te han metido aquí (*Macarena le señala la cabeza*). Toma las riendas de tu vida de una vez y aunque Dios siga estando mediante, que no esté todo el rato delante, Rocío.

Macarena agarra la cara de Rocío.

MACARENA.- Escríbele e id a tomar un café. O un buen lingotazo de José Cuervo, o de agua bendita o de lo que a ti te apetezca más.

Rocío se queda callada, se levanta del suelo y se aleja del lado de Macarena.

MACARENA.- Vamos, que no vas a hacer nada.

Rocío se dirige al crucifijo, lo mira fijamente y se santigua.

MACARENA.- Siempre igual, Rocío.

Rocío mira a Macarena desafiante y mientras la mira, descuelga el crucifijo y lo esconde detrás de su altar. Macarena mira a Rocío sin entender nada.

ROCÍO.- No quiero que Jesús se confunda. Aunque vaya a tener una cita, no quiero que empiece llamar papá a Viracocha.

MACARENA.- ¡Ay, mi Rocío!

Macarena le da un abrazo a Rocío.

Rocío saca una máscara de Spiderman de debajo de su hábito, se la coloca, coge unos billetes del expositor de velas y se los guarda en el sujetador.

ROCÍO.- Y al José Cuervo invito yo.

MACARENA.- ¿Pero dónde le vas a ir a buscar?

ROCÍO.- Empezaré por su pirámide.

MACARENA.- ¡Esa es mi virgen!

ROCÍO.- No me esperes despierta.

Rocío sale de la iglesia mientras Macarena la mira con orgullo.

MACARENA.- Oye y ¿cuántos años tendrá este chiquito?

Macarena mira su móvil.

MACARENA.- Uf...pues se llevan unos cuantos.

Macarena sigue mirando el móvil

MACARENA.- Joder, pero si aquí pone que tiene una relación con... ¿Pacha mama?

Macarena mira al horizonte.

MACARENA.- Es que ya no te puedes fiar ni de los dioses. Qué asco de tíos.

Macarena se queda en silencio.

MACARENA.- Amén.

Macarena coge más billetes de las velas y sigue cantando Despacito.